

Bruselas pide a los Veintisiete que se defiendan del uso como arma de los flujos migratorios

► La Comisión reclama que se dialogue con los países de la ruta hacia Europa para luchar contra el tráfico de migrantes

EFE. BRUSELAS

Ante la experiencia pasada y presente con Turquía, la reciente situación vivida en mayo con Marruecos en Ceuta y la actual situación migratoria en la frontera con Bielorrusia, Bruselas pide mover ficha. Por que la Comisión Europea alertó ayer de que cada vez hay más paí-

ses que, en referencia clara a Minsk, están utilizando los flujos migratorios como arma política contra la Unión Europea y llamó a los Veintisiete a responder a estos ataques.

Según Bruselas, este fenómeno, auspiciado por ciertos Estados, es «reciente» y «muy preocupante». «Crean y facilitan artificialmente la migración irregular» y utilizan esos flujos «como herramienta con fines políticos», advierte un plan de acción contra el tráfico de migrantes publicado por la CE. Así, para responder de manera conjunta a estos retos, la UE «necesita una caja de

herramientas reforzada» que aúne todos los instrumentos operativos, legales, diplomáticos y financieros disponibles, además de «un diálogo amplio» con los países de origen y tránsito de los flujos, señala el Ejecutivo comunitario.

También se habla de posibles sanciones y medidas en ámbitos como la política de visados, el comercio, el desarrollo o la asistencia financiera. Precisamente este miércoles Bruselas propuso sancionar por ese motivo a Bielorrusia, con la suspensión de los visados a miembros del Gobierno y

otros cargos oficiales del país.

Un plan hasta 2025

Por otro lado, la CE también propuso ayer que la Unión desarrolle nuevas asociaciones operativas con los países que habitualmente cruzan los migrantes en su ruta hacia Europa para promover la lucha contra el tráfico de personas, que apoyarían agencias como Europol o Frontex mediante el intercambio de datos o la formación. Esta propuesta se recoge en el plan de acción de la UE contra el tráfico de migrantes previsto para el periodo en-

tre 2021 y 2025, presentado ayer por el Ejecutivo comunitario, que busca «interrumpir el negocio de los traficantes» que explotan a estos grupos vulnerables por motivos laborales o sexuales, entre otros.

Las nuevas asociaciones, que la UE ya emplea en otros ámbitos con países como Mali, Mauritania, Níger o Senegal, se lanzarán de manera prioritaria en las regiones del Mediterráneo oriental y los Balcanes occidentales, así como en países del norte y oeste de África. Además, Bruselas también quiere mejorar sus herramientas para combatir estos delitos cuando las herramientas empleadas por las redes criminales son principalmente digitales, como a través del uso de las redes sociales, transferencias bancarias o incluso con la vigilancia de las actividades de las fuerzas de seguridad.